SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 13 y 47 minutos)

- La Comisión de Medio Ambiente del Senado tiene el agrado de recibir a los representantes de la Comisión Multisectorial para conversar sobre la eventual instalación de plantas de celulosa en las cercanías del Río Uruguay. Estamos dispuestos a escucharlos para después intercambiar opiniones referidas a un tema sobre el que la semana que viene vamos a recibir a integrantes de la Comisión de Medio Ambiente del Senado argentino para conocer su punto de vista sobre él. Además, aquí hemos escuchado también a los representantes de la empresa y el análisis que hizo la Directora de la DINAMA, ingeniera Torres.

Sin más trámite los escuchamos.

SEÑOR CESPEDES.- Les agradecemos el habernos recibido.

Brevemente quiero decir que la Comisión Multisectorial surgió a instancias de la gente de Fray Bentos, a partir de algunos movimientos que se han preocupado por tener información sobre el alcance de este tipo de emprendimiento.

En un inicio, la Comisión Multisectorial convocó, básicamente, a gente vinculada con el sector académico y, en mayor o menor grado, con el tema de la investigación, principalmente, en todo lo relativo al sector forestal. También hemos consultado, no digo a expertos en plantas de celulosa porque en el Uruguay son contados con los dedos los especialistas que trabajan en el sector privado pero sí, básicamente, a gente vinculada a la educación y, sobre todo, a la Universidad de la República.

Ahora sabemos que estamos en un momento difícil y que las cartas ya están, de alguna manera, jugadas y eso nos preocupa aún más porque se ha tratado de politizar un tema que, realmente, tiene una enorme connotación científica. Además, hemos visto mucha desinformación en la gente que asesora a los diferentes políticos que, como tales, no necesariamente tienen que ser personas calificadas y entendidas en el tema. Sin embargo, se supone que detrás de los diferentes políticos tiene que haber gente seria que avale lo que dicen frente a la prensa, y más aún en un tema como este. Nosotros siempre decimos que hay pocos ejemplos de temas que atraviesan los tres sectores políticos; aquí existe conformidad tanto del Partido Colorado, como del Partido Nacional y del actual Partido de Gobierno. De la misma manera, nuestro grupo está también conformado por los tres sectores políticos.

Simplemente lo que quiero resaltar es que nosotros tuvimos acceso a la información disponible en DINAMA -pocas personas pueden decir que accedieron a esa información- y les puedo asegurar que se trata de un acopio de papeles muy mal ordenado, de casi 4.000 páginas; es un informe que no resiste el más mínimo análisis de ningún tipo.

No hay citas bibliográficas, los términos estadísticos no existen, los términos que se utilizan son "quizás", "podrá" o "tal vez" y, obviamente, estos no son términos científicos que brinden algún tipo de garantía. Esto nos ha movido bastante como para seguir profundizando al respecto y, nos hemos encontrado con un montón de fallas muy serias sobre las que, más adelante, el señor Stolkin hará una ampliación sobre este tema.

Nosotros no estamos en contra de las plantas de celulosa pero sí nos oponemos a este tipo de planta de celulosa. Creo que la gente no se ha puesto a meditar en el sentido de que se trata, primero, del emprendimiento más grande en la historia del planeta, el otro es un cincuenta por ciento y, ahora, inclusive, piden incrementar la capacidad de procesamiento sobre un sistema fluvial que nada tiene que ver con el Río Paraná -que es el Río Uruguay- cuya pendiente es muy menor -inclusive su caudal es menor que el del Río Negro- y, además, viene con mucha dificultad debido al mal manejo de la alta cuenca brasileña que trae una alta carga de sedimento**,** así como también se ha visto afectada la red trófica, razón por la cual, la pesca se ha visto disminuida y, cualquier pescador, cualquier hombre común observador, sabe que esto es así.

Acá tenemos dos acciones impactantes, potenciales: Ence y Botnia, cuyos estudios de sinergismo no están hechos porque fueron realizados por separado y, la distancia que las separa es de cuatro kilómetros. Quiero decir que el Uruguay está en un estado tan primitivo en lo que tiene que ver con el conocimiento, con nuestros recursos naturales que no hay información sobre lo que se denomina "línea de base", descontando "carta de suelo", "índices coneat" -que son de la década de los sesenta- es decir que disponemos de información bastante obsoleta más aun si tomamos en cuenta lo que es hoy en día la disponibilidad de la tecnología para recabar información como, por ejemplo, los sistemas de información geográfica.

Entonces, se avala este emprendimiento y, al respecto, no hay mayores antecedentes porque no se puede comparar, de ninguna manera con lo que es Pamer, o con emprendimientos como Fanapel o con emprendimientos argentinos que son contaminantes y obsoletos, porque datan de mucho tiempo y, además, en un río sumamente caudaloso como el Paraná. Reitero que nosotros no estamos diciendo "no" al emprendimiento sino que estamos diciendo "no" a los fundamentalismos religiosos que salen a los medios de prensa a decir que estas plantas no van a contaminar o que se van a hacer los controles. En este aspecto es en el que hoy me quiero centrar.

Quiero decir que no se sabe nada sobre esa línea de base de la que hablaba, sobre cómo está el recurso hídrico o sobre la rosa de los vientos local para ver hacia dónde va la pluma de los gases, etcétera, así como tampoco tenemos aparatos que controlen las dioxinas, no sabemos cómo ésta se va a bioacumular y biomagnificar en la red trófica, cómo esto va a operar a nivel de la lechería, cómo va a afectar a la apicultura, cuáles van a ser los impactos económicos. Pero lo que se dice es que va a haber trescientos puestos de trabajo, cosa que nos parece fantástica. Lo que nosotros decimos es que Uruguay, como pocos países, no tiene cuentas patrimoniales.

Por ejemplo, a la hora de calcular cuánto exportamos de arroz, nosotros no hablamos de cuánto se pierde por concepto de servicios ecosistémicos; esto es, cuánto es lo que el suelo trabaja para depurar el agua de lluvia que viene con una cantidad de

aerosoles y metales pesados en suspensión. Ese costo se llama "servicio ecosistémico" que es computado en cualquier país europeo e, incluso, en Estados Unidos.

Ahora bien; si llevamos adelante este emprendimiento, por un instante preguntémonos cuánto deberemos gastar de aquí en adelante para recomponer la línea original de la cual se parte porque, seguramente, los parámetros no van a quedar a su mismo nivel. Esto es algo que nosotros no sabemos porque la línea de base no está establecida. Por ello, pensamos que resulta muy frívolo decir que este emprendimiento no va a generar algún tipo de impacto.

Por otro lado, quiero decir que sí va a perpetuar el modelo forestal. En un principio, nos preocupan los emprendimientos de celulosa, pero más nos inquieta la forestación. Como ustedes saben, los cultivos permanentes -que no son iguales a los que tradicionalmente ha tenido el agro uruguayo- con especies muy particulares de rápido crecimiento y de manejo de monocultivo para pulpa de celulosa, generan una serie de cambios irreversibles en el suelo. Ellos generan serios problemas en lo que es el cambio del ciclo hidrológico, de la acidez, del pH del suelo, sobre todo en momentos en los que se participa de rondas internacionales por el tema de los cambios climáticos globales, de la desecación a nivel mundial y de la seguridad alimentaria.

Por lo expuesto, pregunto a quienes deciden si se ha computado cuál será el costo económico de este emprendimiento. Acá no estamos hablando de temas ambientales con una imagen bucólica, sino de dinero y economía. Lo que sucede es que nuestra economía está un poco atrasada en el contexto mundial y como estos elementos que estoy mencionando no tienen valor alguno en el mercado, ellos no son incorporados en los costos de producción. De esta manera se miden las pérdidas laborales.

De acuerdo con algunos estudios que se han realizado, en el balneario Las Cañas habría 1.200 puestos de trabajo que, sin lugar a dudas, se verían desplazados.

Con respecto a los acuerdos internacionales, quiero señalar que gran parte de los subsidios que mueven al sistema forestal -que se transforman en la materia prima de todos estos emprendimientos- vinieron de la mano de las Rondas Preparatorias de Río de 1992, cuyo destino fue mitigar el efecto invernadero, porque uno de los graves problemas es generado por las emisiones de anhídrido carbónico. Ese dinero, en una compleja trama, no tuvo como destino generar pulpa de papel, sino que ello surgió mucho después, a raíz de un ofrecimiento de lo que fue la JICA -la Agencia de Cooperación Internacional de Japón- durante el gobierno del doctor Sanguinetti.

Esas líneas crediticias fueron pensadas en base a lo que tiene que ver con bonos y mercadeos de carbono. Luego, eso se cambia y se dice que Uruguay, en su balance, va a ser un emisor de carbono porque Ense pasará a un millón de metros cúbicos al año y, finalmente, cualquiera de estos procesos terminan en anhídrido carbónico.

Los subsidios de la forestación, a pesar de que resulta intrincado conocer su trama, nunca se destinan a la generación de pulpa de celulosa, que es el problema que hoy estamos planteando.

Lo que decimos es que hoy, con o sin subsidio, la zona en un radio aproximado de 150 kilómetros en torno a Ense y a Botnia, va a quedar totalmente sepultada porque no les da la materia prima de que dispone la planta actualmente. Es más; estas tierras, al igual que las del resto de Río Negro y Soriano son, en el contexto del Uruguay, las más ricas y de más largas tradiciones desde el punto de vista ganadero y de producción de oleaginosos y cereales.

Finalmente, quiero recalcar que el tema que resumí muy brevemente no es para discutirlo en el ámbito estrictamente político, sino que implica una investigación seria, cosa que no se ha hecho, así como creo que tampoco pueda hacerla la gente de Botnia, porque la información de base que existe no es suficiente para tomar una decisión tan trascendental y, sin lugar a dudas, la mayoría de los que estamos aquí presentes no sufriríamos esos impactos.

SEÑOR STOLKIN.- En primer lugar, deseo agradecer a la Comisión por habernos recibido.

En segundo término, deseo aclarar que la razón de nuestra concurrencia a este ámbito -más allá de lo que señaló el señor Céspedes- tiene que ver con algo más profundo. Me refiero a que somos profesionales universitarios y que, por tanto, somos conscientes de que, mientras estudiamos en la Universidad, recibimos todos los beneficios del Estado para ser lo que somos hoy y que mientras fuimos estudiantes -salvo en aquellos casos especiales de quienes trabajaron mientras cursaron sus estudios- la sociedad se vio obligada a invertir para producir por aquello que no generamos mientras estudiábamos, porque la sociedad debe sobrevivir. Es con esa inversión que nos sentimos obligados a devolver, por lo menos, una pequeña parte de los intereses que ello significa. Esa devolución va a consistir en colaborar para que nuestra sociedad pueda seguir siendo lo que fue mientras éramos estudiantes, para que se convierta en una sociedad moderna, pero sana, y que garantice nuestras próximas generaciones. Cuando menciono a estas últimas, me refiero a encarar este problema, no sin antes señalar algo que me parece importante, en el sentido de que la información que deben recibir los señores Senadores les va a resultar dificultosa, como nos ocurriría a nosotros si nos hablan de teología, por ejemplo. Para que resulte lo menos dificultosa posible y subjetivamente puedan decidir con elementos objetivos, les vamos a dar los datos que creemos de mayor consideración e importancia.

Al comienzo de mis palabras hablaba de generaciones futuras. Con ello no hago referencia a ninguna otra cosa que no sea una función física, a la que los físicos y químicos llaman entropía, es decir, aquella cantidad de energía que utilizamos y que no se convierte en el trabajo que deseamos hacer sino, generalmente, en calor y que resulta difícil de invertir nuevamente. Así, por ejemplo, cuando el ama de casa barre, lo que quiere es transportar la basura de un lugar a otro y para eso utiliza energía de lo que comió. Sin embargo, cuando termina de barrer se va a encontrar con que transpiró y siente calor. Esa cantidad de energía que utilizó no la empleó en trabajo útil, sino en calor que perdió. Eso es lo que los físicos llaman entropía. Es bien claro para cualquiera que a medida que aumenta la cantidad de energía transferida, también se incrementará correspondientemente la entropía. Esa entropía es lo que nosotros vemos y lo que la gente acostumbra llamar la destrucción del medio. Cuando esa entropía llegue a un máximo, morirá el mundo porque no habrá posibilidad de transferir energía. Por ese motivo hacía referencia a las generaciones que nos van a seguir.

Por lo tanto, cuando hacemos una inversión tecnológica, debemos saber que le estamos pidiendo a un banco un capital que nos presta a muy altos intereses. Entonces, lo primero que debemos pensar cuando hacemos algo de ese tamaño es saber que la sociedad está de acuerdo con esa inversión y conoce los riesgos que va a correr. Si todos estamos de acuerdo y lo aceptamos

democráticamente, los que no lo estamos debemos aceptarlo igualmente, porque también democráticamente y con una información clara y concisa dejamos en manos del pueblo que decida. Eso es aceptado por ustedes porque así han llegado a la posición que tienen y lo entienden claramente.

Entonces, ¿qué es lo primero que tenemos que exigir cuando se presenta un problema de alta entropía? Lo primero que tenemos que exigir es una información clara, concisa, técnicamente correcta, para que todos podamos juzgar. Y eso, señores Senadores, es lo que no ha pasado.

Nosotros estamos en condiciones -afirmado por la DINAMA y por la OSE- de decirles que este informe no es de impacto, sino que se trata de un reclamo para la firma Botnia. Este documento está lleno de confusiones y de errores garrafales desde el punto de vista técnico. Y no creo que una firma que se hace representar por técnicos en nuestro país, no haya leído este texto que nos han presentado.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Es el documento de impacto ambiental realizado por Botnia?

SEÑOR STOLKIN.- Es el resumen de impacto ambiental de la empresa Botnia y que a nosotros no se nos permitió ver el informe total cuando lo solicitamos.

Cualquier técnico o científico sabe que un trabajo técnico y científico tiene que estar respaldado por hechos y bibliografía que justifique los dichos. Este informe, señores Senadores, no tiene una sola cita bibliográfica. Por consiguiente, "per se", es algo que debe dejarse de lado por falta de seriedad. Esto lo dice nuestra Comisión.

Pero me voy a tomar el atrevimiento de leer una parte de la documentación que hemos traído. Se expresa que se destaca que en reiteradas oportunidades la información se presentó en forma muy dispersa y no dio respuesta satisfactoria a las preguntas planteadas. Esto se expresó en la DINAMA el 11 de febrero de 2005. Vuelvo a leer: "En los documentos aportados por Botnia durante el proceso de evaluación del estudio de impacto ambiental, se identificaron vacíos de información, contradicciones incluso dentro del mismo documento y respuestas dispersas y poco satisfactorias. La información recibida se caracterizó además por ser muy voluminosa y, a la vez, poco clara, reiterativa y en ocasiones superflua y de escasa calidad". Esto se planteó en la DINAMA el 11 de febrero de 2005. Por si esto fuera poco, señores Senadores, la OSE, estudiando este estudio de impacto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo recordar que la propia DINAMA reconoce que no tiene conocimiento científico como para evaluar este tema.

SEÑOR STOLKIN.- Eso puede ser; esa afirmación no la oí. En realidad nosotros tenemos nuestras dificultades pero consideramos que el trabajo de los técnicos de la DINAMA fue bastante bien hecho, a pesar de nuestras discrepancias.

La OSE, en el resumen y conclusiones, expresa: "Por todo lo anteriormente expuesto en la reunión" -a la que asistieron gente de OSE y de Botnia- "a los efectos de cumplir con la legislación de referencia, a la puesta de manifiesto, artículo 16 del decreto 435/94, se sugiere a la superioridad de la Administración de las Obras Sanitarias del Estado, se remita a la Dirección Nacional de Medio Ambiente las siguientes conclusiones".

En el ítem 1) se dice que es insuficiente la información aportada al informe ambiental resumen de Botnia como para concluir las implicancias de los aspectos ambientales en la zona de la toma de OSE.

En el 2) se señala que no existen evidencias de los criterios utilizados para evaluar los aspectos ambientales significativos que podrían basarse, por ejemplo, en datos de otras plantas similares.

En el 3) se expresa que no hay clara evidencia de la existencia de un modelo aerodinámico adecuado para la zona del Río Uruguay implicada, considerando las características propias.

En el 4) se dice que no están completamente descritas las situaciones de emergencia y el Plan de Contingencias para los aspectos ambientales significativos que resulten de las diferentes etapas del proceso principal y secundario, depósito de materiales, fabricación de insumos, residuos sólidos peligrosos, entre otros.

En resumen, no está completamente resuelta la información básica que permita evaluar los posibles aspectos ambientales sobre las fuentes de agua, tanto superficial como profunda, de esta Administración.

Señoras y señores Senadores: estas son versiones que no nos corresponden a nosotros, sino a aquellas instituciones que son responsables por los actos del Estado. Pero, si ustedes me permiten, voy a agregar algunos detalles a todo esto.

SEÑORA XAVIER.- Quisiera saber de qué fecha es la última citación de OSE. Recuerdo que cuando concurrieron las autoridades de la DINAMA plantearon que había planes de contingencia que no se habían profundizado y que se había pedido que las empresas profundizaran en ese aspecto.

SEÑOR STOLKIN.- El decreto es del 23 de diciembre de 2004.

Vamos a otro detalle, antes de comenzar con todo lo que quiero trasmitirles. Sé que esto se pone muy espeso y pido disculpas por ello, pero justamente porque es tan complicado y son pocos los que pueden entenderlo, se están aprovechando en estas situaciones del pueblo que no entiende. Es por eso que queremos devolver a nuestro país lo que nos dio, es decir, los conocimientos que adquirimos.

Cuando se habla de estas plantas, se dice que van a utilizarse las normas IPPC. En primer lugar, debemos señalar que no se trata de normas, sino simplemente de valores experimentales hechos a través del uso y mejora de diferentes plantas y de los mejores valores obtenidos a partir de eso. No debemos confundirnos: la norma indica valores límites que no deben propasarse. La IPPC no son normas, sino valores experimentales apenas logrados y conformados como tales; no se pudo nada mejor y eso es lo que se podría creer que se va a adaptar.

Pero si leemos, aunque sea un poco, el informe de la IPPC, nos vamos a encontrar con que dentro de Europa hay casos donde no se respondió y no se cumplieron los caminos que se debían seguir. Es importante decir -porque hay confusión al respecto- que se espera el año 2007 para recién hacer el resumen de lo que sucedió hasta ahora. No es cierto que en esa fecha se vayan a mejorar las técnicas de uso. Lo que se va a realizar es un estudio de lo que sucedió hasta ese momento. Y, lo peor de todo es que se habla de las normas IPPC que, reitero, en realidad no son normas, pero exigen a las compañías europeas llenar determinados formularios cuando presentan su estudio de impacto. Cabe aclarar que ese formulario no fue respetado por las firmas Ense y Botnia. Pido disculpas a las señoras Senadoras y señores Senadores pero creo que nuevamente se nos están vendiendo espejitos.

Por otra parte, ¿en términos de qué se nos habla? En términos de imágenes, método que toda la vida se utilizó para convencer a la gente por su lado subjetivo. Así como antes de la Segunda Guerra Mundial existió la idea de que había una raza aria y que los judíos eran sus enemigos, también se habla de que Israel es un regalo de Dios y que los palestinos son sus enemigos. De la misma forma, con ese modelo extraordinario, se nos viene a decir aquí que se van a realizar inversiones y que va a haber nuevos puestos de trabajo. ¿A quién convencen con esto? A quien lo necesita; al que -en un país que fue fundido durante los últimos años- está desesperado por comer un pedazo de pan. Sin embargo, no se dice qué tipo de inversión se va a realizar ni que clase de trabajo se va a brindar.

Nuestra Constitución dice que el trabajo es un derecho pero se refiere al trabajo digno y no al caso de quien cobra $ 100 por día cortando árboles con su propia motosierra china, que es más barata, y pagando la nafta.

En este último tiempo me alegró lo que este Gobierno resolvió en relación al tratado de responsabilidad con respecto a la tercerización. Sin embargo, entre los puestos de trabajo que promete Botnia, está el de esos pobres hombres y mujeres viviendo en condiciones infrahumanas. ¿Es esa la inversión que precisamos? ¿Es ese el progreso que trae el Siglo XXI? No nos engañemos. Si las grandes compañías quisieran traernos progreso hubieran venido a producir otras cosas, como por ejemplo, electrónica de primer nivel, nanotecnología, biotecnología o productos farmacéuticos. Sin embargo, no lo trajeron; vienen a instalar las plantas de celulosa que están huyendo de Europa. Cuando llegue el 2007 va a haber un apriete en las condiciones y nuestro país no va a poder responder. Y aunque pudiéramos hacerlo, cuando se trata de una mega compañía y de un mega proceso como éste, con la inercia correspondiente a todo este tipo de procesos, se debe, además de controlar -que si se hace en forma aislada es una tarea histórica- estar activo y conformar ambos una tarea física. Cuando se produce un mal se debe poder cortar a tiempo, lo que significa controlar en forma continua y con la velocidad suficiente. Sin embargo, cuando se produce un millón de toneladas de celulosa al año, se invierten fuerzas y energías que hacen a la velocidad del proceso y aunque se quiera cortarlo se tardan unos cuantos días. Advierto a los señores Senadores que el análisis de dioxinas es muy caro y Botnia no lo va a realizar porque no está dentro de sus planes. Quizás Finlandia es tan limpia porque tampoco allí se realizan esos análisis.

No solamente el aparato cuesta U$S 800.000 y hay que pagar miles de dólares para hacerlo, sino que lleva ocho horas de medida y ocho horas de trabajo, o sea que necesitaríamos casi dos días para cortar el proceso. Por lo tanto, hay que tener cuidado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Esta es la Comisión de Medio Ambiente del Senado y nos gustaría que nos ciñéramos un poco más al tema ambiental, más allá de los calificativos que tienen derecho a hacer. Quisiéramos que nos dejaran algún documento o sus conclusiones como material de estudio para que podamos analizarlas.

SEÑOR STOLKIN.- Resumiendo, en este caso, ni social ni físicamente ni desde el punto de vista de la ética es posible que este país pueda recibir lo que tenemos acá.

Además, mucho nos hubiera gustado que el Poder Ejecutivo nos oyera. El día que nuestro Presidente tomó el poder decidió decir a todos los vientos que ésta era una empresa excelente. Tiene derecho a decirlo. ¿Por qué no? Todos tenemos nuestra opinión, pero cuando se es Presidente de la República, representante de un pueblo que vota, cuando hay disensiones también hay que oírlas. Nosotros no fuimos recibidos por el Presidente de la República ni por el Ministro de Industria, Energía y Minería ni por el Ministro de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.

Propongo, como lo haría cualquier técnico -a lo mejor ustedes lo pueden organizar- que haya una discusión técnica.

SEÑOR PRESIDENTE.- Cabe señalar que hubo una audiencia pública para realizar un intercambio.

SEÑOR STOLKIN.- Pero la audiencia pública no consiste en discusiones, sino simplemente en presentar algo que se adhiere al documento. Nosotros estamos pidiendo una discusión como se haría en cualquier mesa redonda, en la cual uno da sus opiniones y el otro las contesta. Esa es la forma de hacerlo.

SEÑOR PRESIDENTE.- En la audiencia ha sido así.

SEÑOR STOLKIN.- En Fray Bentos se permitía hacer preguntas por escrito y hubo algunas ponencias que nadie contestó. Personalmente, hice ponencias allí. Me refiero a hacer preguntas y contestarlas en el momento. Esa es la forma de que el público, la gente, pueda oír ambas opiniones a la vez y es lo que estamos pidiendo. Eso es lo que les pediríamos a ustedes que trataran de organizar. Podrá haber razón o haber sinrazón o podemos no tener razón, pero en la técnica y en la ciencia hay elementos de juicio para juzgar. Nosotros estamos pidiendo que se expongan públicamente esos elementos de juicio, que se discuta como sea. Estamos dispuestos a dar nuestras razones y a escuchar otras. Después que el público o el pueblo decida, con la debida información, si efectivamente considera que es correcta. Ese es nuestro pedido y nuestro deseo.

Muchas gracias, señores y señoras Senadores.

SEÑORA AHARONIAN.- Agradezco, naturalmente, que nos reciban, pero quedamos preocupados por el corto tiempo. La dificultad que hemos tenido es poder intercambiar realmente.

Nosotros hemos participado en algunos paneles y expusimos en la audiencia pública, pero no hubo discusión. Incluso, en dicha audiencia pública, el representante de la empresa para cuya audiencia estábamos, minimizaba todas las cifras sin dar números. Decía, por ejemplo,: "Vamos a usar poquita agua" o "no va a haber contaminación".

Podíamos opinar, pero no había discusión ni forma de pedirles los números que ellos manejan ni de darles los que nosotros podríamos tener en caso de que supiéramos de qué estamos hablando.

Creemos que hay muchas cosas que nuestra sociedad merece saber y, justamente por ese motivo, hay egresados universitarios trabajando en este tema: porque nos sentimos con la obligación de devolver a nuestro país y a nuestra Universidad lo que nos dieron.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sería importante que la delegación que nos visita dejara constancia de la formación profesional de cada uno.

SEÑORA AHARONIAN.- Yo soy ingeniera agrónoma, Ignacio Stolkin es ingeniero químico y tiene un doctorado en ciencias técnicas, y el compañero Carlos Céspedes es licenciado en biología, Master en ciencias ambientales y, en estos momentos, está terminando un doctorado en Toulouse. Es decir que no estamos improvisando en el tema.

Personalmente, me formé en la Facultad de Agronomía y, como profesionales, estamos al servicio de la sociedad, no sólo para que el productor saque el máximo rendimiento de su trabajo, sino para que esa producción esté acorde y en armonía con el resto de las que se desarrollan en el país. En tal sentido, pensamos que en un momento en que la crisis del país es tan grande debemos sentarnos a pensar entre todos y discutir qué tipo de producción queremos realmente a nivel general y no actuar movidos por la desesperación que estamos viviendo. En el país hay hambre real y todos vemos que hay niños que mueren de hambre viviendo en la miseria que se ha concentrado, sobre todo, en los alrededores de Montevideo. Justamente esa urgencia no nos debe hacer aceptar cualquier propuesta que venga del exterior y que en muy poco plazo nos lleve a una miseria mayor. Está comprobado lo que son los efectos de este tipo de industria porque, además, creemos que nadie tiene claro -y nosotros tampoco- lo que es el tamaño de estas empresas y la cantidad de insumos que utilizan como, por ejemplo, los productos químicos, la madera - no les alcanza la que hay- etcétera. A veces, ingenuamente, creemos que si estas empresas se instalan, utilizan la madera y nos sacan un problema de arriba con un valor agregado que no es tal, en la medida en que han recibido subsidios, trabajan en zonas francas y tienen una cantidad de premios de los que muchos productores uruguayos no gozan. Por ello hemos perdido tantos pequeños y medianos productores en nuestro país.

Consideramos que hay que repoblar el interior volviendo a insertar allí a quienes habitan en ese cinturón de pobreza que rodea Montevideo. Qué mejor oportunidad para esa gente, entonces, que darles otras opciones para poder dignificar su trabajo y mejorar su calidad de vida. Esa es nuestra obligación como ciudadanos y lo es más si tuvimos la oportunidad de estudiar en nuestra Universidad de la República que mucho nos ha dado y a la que mucho le debemos.

En consecuencia, creemos que hay cosas que nos apabullan porque estas empresas vienen con muchísima propaganda que nosotros lamentablemente no podemos neutralizar porque no contamos con los recursos para salir en los medios de difusión, para tener espacio en los canales de televisión o en las radios ni para publicar las revistas multicolores que ellos reparten. Pero sí sabemos que tenemos una verdad y queremos intercambiarla con ellos para, entre todos, definir este problema.

Estamos hablando del tema del papel y se dice que éste es necesario en el mundo. Esto es relativo porque acá tenemos papel suficiente. Además, estas plantas no son para hacer papel, sino la parte más contaminante del proceso que es la fabricación de pasta de celulosa. La empresa señala que se utiliza la última tecnología y ello no es así; la tecnología SF no es la más nueva ya que hay otras más recientes y menos contaminantes que no se quieren aplicar aquí porque implican mayores costos para las empresas. Hay mucha información al respecto; nosotros contamos con esos datos aportados por profesionales de países del norte como Suecia, Finlandia, etcétera, por lo que, en realidad, no se está hablando de lo que podemos producir porque hay falta de conocimiento de esas experiencias.

También sabemos lo que está pasando y lo que ha pasado en el norte. El tema también pasa porque ellos comparan lo que eran las viejas tecnologías de clorogás o cloro elemental con la del dióxido de cloro, por la que cambiaron. Esa tecnología, obviamente, mejoró muchísimo el panorama pero no lo cambió, porque sigue siendo contaminante; no tanto como la anterior pero, repito, sigue siendo contaminante. Hoy en día hay otras opciones, entonces, ¿por qué se insiste en que esto es lo último? Nosotros tenemos que creerlo cuando sabemos que no es así.

De la misma forma en que el informe medioambiental tiene carencias graves para ser un análisis que presenta una empresa de esta envergadura, el hecho de que nos repitan tantas veces falsedades hace que al final uno termine creyéndolas. Tanto es así que vamos por la calle y mucha gente nos expresa que dijeron que efectivamente se trata de la última tecnología, entonces, nos preguntan por qué no lo creemos. No lo creemos porque tenemos evidencia de que existen otras tecnologías que son mucho más modernas y que no provocarían estos efectos.

Por otro lado, está el país que nosotros deseamos. En este sentido, no queremos un país lleno de eucaliptos y el hecho de que hoy se esté quitando los subsidios a la etapa de plantación no nos garantiza que no los sigan plantando, obviamente, porque ellos lo necesitan.

En lo personal, he participado en todos los foros que la empresa organizó el año pasado y puedo decir que el 26 de mayo, en uno que se llevó a cabo en la ciudad de Fray Bentos, se festejaba que Uruguay iba a ser un país forestal. Nosotros sabemos que este país es riquísimo en producción de alimentos y para realizar otro tipo de transformaciones del medio ambiente sin degradar la naturaleza de la manera que lo están haciendo -y lo harían- los eucaliptos. Además, sabemos que estas empresas están interesadas, en particular, en el eucalipto y no en otra madera o en otro tipo de manejo de la misma. Obviamente, hay muchos elementos para tener en cuenta.

Por otro lado, nos dicen que la madera ya está y que hay que hacer algo con ella. Bueno, pero hay otras propuestas que se pueden llevar a cabo y esto es parte de la discusión.

Ahora bien, si nosotros tenemos en cuenta el hambre de la gente y su necesidad de trabajo, obviamente, es urgente resolver esto, pero repoblando el país y proponiendo cosas posibles con trabajo realmente digno para nuestra población, para llegar a un mejoramiento en la trama social. Nosotros hemos perdido muchos valores en nuestra sociedad -y esto lo vemos en la violencia que hay en ella- porque se ha transformado como consecuencia de toda esta falta de trabajo, de esta marginación. Estas plantas traen

marginación porque si bien hoy la etapa de construcción puede motivar mucho movimiento, sabemos que terminada la misma volvemos a lo que ha pasado con las ciudades fantasmas, como nos dicen las personas de Concordia que pasó allí luego de la represa.

Nosotros queremos que nuestro país crezca y progrese pero en el buen sentido, porque por progreso entendemos todo aquello que implica que toda la población tenga acceso a lo que nuestra Constitución reclama para ella, es decir, vivienda, trabajo -obviamente, digno- educación y salud. Eso sería un progreso y no que algunos -como estas empresas- se lleven las ganancias. Lo único que nos dejarían serían, realmente y sin dramatizar, consecuencias muy negativas para una naturaleza que no está en condiciones de recuperarse en el muy largo plazo, porque le costó muchísimos años -millones- formarse. Nosotros no podemos estar tirando todo eso por la borda porque, además, el planeta nos está quedando chico.

Nosotros podemos soberanamente decidir qué tipo de producción queremos y eso es lo que tenemos que hacer. Justamente para eso es que queremos discutir ampliamente este tema pero con elementos técnicos que hoy no tenemos.

También nos preocupa que se diga que el río Uruguay ya está contaminado. El hecho de que la contaminación ya exista no quiere decir que sigamos agregando y, además, una de este tipo, que no es reversible.

También nos pregunta por qué ahora ponemos condiciones si no lo habíamos hecho hasta ahora. La respuesta es, por un lado, porque se trata de megaemprendimientos que no son comparables con FANAPEL ni con PAMER y, por otro, porque hay conocimiento al respecto en la sociedad mundial. En este sentido, está el Convenio de Estocolmo que Uruguay suscribió -en el mes de mayo se hizo la conferencia de las partes en Punta del Este- y por el cual sabemos que todo nuevo emprendimiento tiene mayores exigencias porque es posible cumplirlas aunque, claro está, eso implica una inversión mayor. Y es posible cumplir con esas exigencias porque la sociedad científica ha llegado al conocimiento de que se puede utilizar otro tipo de tecnología.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se hace referencia a tecnología más moderna y mucho más cara y se habla de una inversión de U$S 1:100.000. Deseo saber cuál sería el sobreprecio para la utilización de otras tecnologías y en qué consisten.

SEÑORA AHARONIAN.- Cabe destacar que los propios técnicos de la empresa Botnia han señalado que el 80% de esa inversión no queda en Uruguay.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se ha hablado de U$S 600.000 provenientes del exterior.

SEÑORA AHARONIAN.- Días pasados, el señor Faroppa también lo dijo en un medio televisivo. Eso es así. Es natural que todos esos millones nos enloquezcan en un momento de tanta necesidad.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera que se me informara cuál es el costo superior, o sea, en qué consiste la diferencia, al margen de que la inversión, de todos modos, es muy grande.

SEÑOR STOLKIN.- No tenemos números al respecto. Todo esto se determina no estableciendo cifras, porque se está hablando de ciertos números que nosotros tampoco conocemos. Se trata de las afirmaciones de ellos. No hemos pedido un presupuesto para producir una fábrica. Repetimos los números, porque creemos que lo que ellos dicen es cierto. No nos han dado otras cifras.

SEÑOR PRESIDENTE.- Hice esta pregunta porque se está hablando de tecnología de mucho poder.

SEÑOR STOLKIN.- Lo comprendo, señor Presidente.

Sin embargo, me voy a permitir corregir a la señora Aharonian. En realidad, la tecnología TCF, que es totalmente libre de cloro, no es más cara que la FF o, por lo menos, no lo es en los grandes números. Lo que ocurre es que la tecnología TCF requiere aparatos que sean más resistentes que estos, que son de acero inoxidable. Además, luego no pueden cambiarse a SF porque el cloro ataca al acero inoxidable. De manera que, una vez que se comienza usando la otra tecnología, no se puede cambiar por esta. Según afirman, la calidad del papel quizás fuera menos blanca que esta.

SEÑORA AHARONIAN.- Existe la posibilidad de que sea TCF con ciclo cerrado, en cuyo caso ellos podrían reciclar lo que usan, incluyendo el agua. En ese caso, la dificultad -por eso hablan de mayores costos- consiste en que, al trabajar con ciclo cerrado, puede haber incrustaciones y, por lo tanto, hay que tomarse el trabajo e invertir dinero en la limpieza de la cañería. No obstante, nosotros pensamos que existen otras posibilidades.

SEÑOR CESPEDES.- Si me permiten, deseo resaltar el siguiente tema. Tal como han indicado la señora Aharonian y el señor Stolkin, no se nos ha recibido, a diferencia de lo que ha ocurrido con las autoridades de Botnia. Lo gracioso es que ocurra al revés de lo que sucede en Europa, donde los gobiernos estimulan a la acción a estos grupos de oposición -como nosotros- en temas ambientales. Lo hacen porque, gracias a estos movimientos, ellos comienzan a internalizar los costos ambientales. No dudo que en el futuro se pueda minimizar los niveles de contaminantes en efluentes -gaseosos o líquidos- a partir del "escándalo" que se ha armado entre Argentina y Uruguay, porque detrás está el Banco Mundial, que constituye todo otro tema, que aún no hemos abordado. Puedo asegurarles que ellos sí tienen técnicos muy objetivos. Pero no es con esas ligeras afirmaciones de nuestro Ministro de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y de su Subsecretario, que estimulan los controles. ¡Es increíble asistir a la prensa y escuchar lo que se dice!

En consecuencia, tengan la confianza en que, si algo cambia estas empresas en la ecuación económica, será gracias a estos grupos opositores. Además, por la biomasa forestal va a haber un tercer emprendimiento -esto lo saben las señoras y señores Senadores- probablemente, en la cuenca de la Laguna Merín. Insisto en que en nuestro país se está forestando con fines diferentes a aquellos por los cuales se promovió esta política; en realidad, estamos hablando de plantas de celulosa. Entonces, no van a ser dos, sino tres plantas. Asimismo, hay que tener en cuenta las grandes plantas químicas, cuyo manejo plantea altos niveles de incertidumbre.

Resumiendo, este tipo de emprendimientos ofician de ordenadores territoriales. Una vez que un área como el litoral -en este caso concreto, la ciudad de Fray Bentos- recibe un emprendimiento, luego viene otro, porque están asociados entre sí. Entonces, estamos reeditando la versión de Alemania del Rhin de la década del 70: muchas chimeneas como sinónimo de progreso.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se refiere a fábricas de productos químicos para hacer el proceso de la celulosa.

SEÑOR CESPEDES.- Una de ellas, la más grande, actualmente es muy conocida. Por lo tanto, las incertidumbres no son conocidas. Cuando alguien opina y dice conocer sobre plantas de celulosa, yo afirmo que es mentira, porque este tipo de emprendimientos es una innovación para la propia Botnia. La empresa más grande de Botnia en Finlandia es la mitad de la de Uruguay. De manera que este emprendimiento para ellos es toda una aventura., en cuanto a sus dimensiones

Fíjense, por ejemplo, la NASA, de cuya tecnología nadie puede dudar; sin embargo, hizo una serie de cálculos para su última misión, pero tuvo un problema de acople y ahora sus técnicos están pensando -lo dudan- en regresar en una semana. Quiere decir que la NASA falló en sus pronósticos.

Lo otro que decía es que lo que nos asusta es que necesitamos trabajo, pero pregunto si nosotros tenemos que reeditar, luego de toda la experiencia europea, el mundo de las chimeneas cuando, en realidad, el mundo va hacia las tecnologías limpias y el valor agregado del conocimiento, que es algo que hemos escuchado del sector político y que, inclusive, aplaudimos. Por otro lado tenemos el "slogan" de "Uruguay Natural", promoviendo las costas, etcétera, para que se creen imágenes.

Entendemos perfectamente bien el impacto que esto provoca en el PBI; lamentablemente, el Uruguay hoy está tan primitivo que solamente mide su economía en PBI. No es así como se mide en otros países del mundo. Sin lugar a dudas, también, para captar inversiones esto va a tener un impacto muy importante en los indicadores de Londres. Pero, pregunto: ¿de qué naturaleza serán las inversiones que puedan arribar de aquí en más? ¿Serán, o no, compatibles con el ordenamiento territorial que se está configurando, que tiene que ver con un nuevo parque industrial de una industria que -como sabemos- está migrando gradualmente, no porque esté prohibida, porque en Europa no lo está. El papel, a diferencia de la producción de Mercedes Benz, tiene que ser muy barato y, cuando algo lo es, no debe internalizar sus costos hacia la naturaleza, que es el gran receptor final puesto que, si no, deja de ser rentable. Y la única forma que este y otros emprendimientos tienen de seguir actuando es que se trasladen hacia los países del Sur, que tienen leyes mucho más blandas y recursos humanos todavía no formados estrictamente.

SEÑORA XAVIER.- Quiero decir, por un lado, que habitualmente las Comisiones reciben la información y a posteriori deliberan, o sea que no se produce un debate entre las delegaciones y sus integrantes. Los materiales que se reciben luego son estudiados y si eventualmente la Comisión toma, por ejemplo, la resolución de trasladar el bagaje de información a algún organismo o generar alguna convocatoria especial, lo hace sin la presencia de las delegaciones. Es un criterio de trabajo. Por lo tanto, no quiero que desde ese punto de vista haya confusiones en cuanto a que no tenemos opinión; simplemente no la hemos pronunciado por falta de tiempo. Por otra parte, también es cierto que la multiplicidad de Comisiones no nos permiten tener reuniones más extensas que de una hora o una hora y media.

Quisiera saber si algún organismo de la actual Administración, por ejemplo, la DINAMA, los ha recibido.

SEÑORA AHARONIAN.- No, señora Senadora.

SEÑORA XAVIER.- ¿Tienen algún ámbito instalado de las mesas de conversaciones que hay en el propio departamento?

SEÑOR STOLKIN.- No se nos ha informado.

SEÑORA AHARONIAN.- No tenemos conocimiento. Como decía el señor Céspedes, los movimientos que plantean oposición son los que aportan; si estamos todos de acuerdo, no se avanza. Siempre que hay discusión se avanza mucho más.

SEÑOR PRESIDENTE.- Nos han ilustrado con otra opinión sobre el tema, porque también hemos escuchado coincidencias. Entonces, miraremos con atención el material que nos han aportado.

SEÑOR STOLKIN.- Nosotros advertimos acerca de todo lo que iba a pasar, advertimos acerca de estos movimientos sociales de emigración e inmigración que se iban a producir pero esto todavía no ha comenzado. Leí en el diario "La República" la expectativa que ha generado todo esto en nuestra ciudad, en Fray Bentos; las empresas de celulosa Ence y Botnia han hecho que muchas familias carenciadas lleguen allí con la expectativa de poder conseguir trabajo. La semana pasada los fraybentinos hemos presenciado que familias provenientes de otras ciudades han arribado a nuestra ciudad con la esperanza de cambiar de vida pero, la realidad, ha hecho que tengan que dormir en la calle con las criaturas a la intemperie, porque en nuestra ciudad no está previsto un local donde se aloje a ciudadanos que no tengan un techo. Reitero que todo esto nosotros lo previmos cuando hicimos nuestras críticas: las emigraciones e inmigraciones -el señor Céspedes lo nombró- van a producir un problema social como es el que esta gente que ahora llegó a Fray Bentos, consiga o no trabajo, lo que va a traer un nuevo cinturón de esos que no queremos tener en nuestras ciudades.

Muchas gracias.

(Se retira de Sala la delegación de la Comisión Multisectorial)

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 14 y 46 minutos)